

## **5. La reconfiguration**

### **LA RECONFIGURATION DANS ET POUR LA C.M.\***

JOSÉ MARÍA NIETO VARAS, C.M.

Assistant General

#### **Introducción**

Se me ha pedido participar en esta mesa redonda sobre la reconfiguración. Quede claro que, aunque yo provenga de la Curia General, mis comentarios no son expresión del parecer oficial del Superior General y de su consejo, sino opiniones personales estimuladas por el diálogo con los miembros del Consejo General y con misioneros de las Provincias.

La reconfiguración es uno de los temas de nuestro documento de consulta, al que les remito (pp. 14-15). En él se describen las experiencias concretas que la reconfiguración ha ido suscitando en los diversos niveles de organización comunitaria.

La reconfiguración es, al mismo tiempo, un tema intracomunitario (reorganización interior) y un tema apostólico (cómo realizar mejor nuestra misión).

La reconfiguración, en su dimensión intracomunitaria, es un tema transversal, es decir, que incide y puede afectar a muchas realidades de nuestra vida vicenciana, a las personas mismas de los misioneros, a nuestras comunidades locales y provincias, a las conferencias regionales de provincias, a toda la comunidad internacional, es decir, a la Congregación de la Misión en su conjunto.

La intención de mi presentación es proponer un acercamiento al tema y, sobre todo, estimular un diálogo de asamblea que nos sirva para buscar algunas referencias y criterios iluminadores en el proceso de reconfiguración que la Congregación quizás tenga que afrontar en los próximos años.

---

\* Texte original en espagnol (pas de traduction).

## I. VER Y MIRAR APRENDIENDO

### 1. La reconfiguración: algunos términos y una descripción

#### *Terminología*

Al hablar de este tema suelen usarse diversos términos similares entre sí: reconfiguración, reestructuración, reorganización, reconversión, transformación, etc. Pero más que los términos, lo que importa es el contenido de tema y, sobre todo, el resultado del proceso.

#### *Una posible descripción*

La reconfiguración, en un sentido básico y fuerte del término, podría describirse como una

- transformación profunda (un cambio estructural, sistémico)
- de una entidad/unidad/circunscripción de la CM (provincia, viceprovincia, región)
- que afecta a todas o muchas de sus dimensiones (apostólica, comunitaria, institucional, administrativa, financiera, jurídica)
- y la convierte en una entidad institucional nueva dentro de la CM. (nacimiento de una nueva provincia, unión de provincias, dependencia directa del Superior General, disolución y desaparición, etc.)
- mediante un proceso de discernimiento vicenciano, comunitario y dialogal.

En todo caso, me parece que la reconfiguración, en el sentido indicado, no equivale simplemente a la colaboración interprovincial, ni se limita a ella, sino que la presupone y la promueve hasta hacerla desembocar en un “más allá” de la colaboración interprovincial, por grande que ésta sea.

La reconfiguración, en un sentido menos fuerte, pero también muy importante, podría describirse como una transformación interna promovida dentro de una entidad/unidad/circunscripción de la CM, que no desemboca en una realidad institucional nueva, sino en una consistente reforma y renovación de sus dimensiones comunitarias, apostólicas y estructurales.

Estas dos vertientes de la reconfiguración sólo son una descripción de la misma, entre otras posibles. Les invito a profundizar en ella, a precisarla, reformarla, complementarla y contrariarla, pero a no desdibujarla y diluirla, pues no cualquier transformación llega a ser reconfiguración.

## 2. La reconfiguración: una realidad pasada, presente (y futura) en la CM

### *Historias pasadas de reconfiguración*

Nuestro Catálogo General puede ayudarnos a reconocer la reconfiguración ocurrida en la CM. En él, en las páginas de cada Provincia, aparecen una o varias fechas tras el nombre de la Provincia. Por ejemplo, en la Provincia de Roma, aparecen las cifras de 1642, 1703 y 1815. Estas fechas marcan momentos importantes de la historia de esta Provincia y aluden a verdaderas reconfiguraciones intra-provinciales y supraprovinciales.

Hay Provincias que una vez existieron y que hoy han desaparecido como tales; otras antiguas provincias, en algún modo, perviven en alguna de las provincias actuales.

### *Reconfiguración por expansión (nacimiento, crecimiento, “reproducción”, [...])*

En la Congregación existen, al menos, dos tipos de reconfiguración: la reconfiguración por expansión y reconfiguración por contracción.

Aunque los siguientes datos puede que no sean totalmente exactos, en los últimos 20 años se han producido varias reconfiguraciones por expansión:

- 1991: nacimiento de la Provincia de Congo, anteriormente Región y VP de Bélgica,
- 1997: nacimiento de la Provincia de India Sur e India Norte, anteriormente integradas en una única Provincia de India,
- 1998: nacimiento de la Vice-Provincia de Nigeria, anteriormente perteneciente a Irlanda,
- 2001: nacimiento de la Vice-Provincia de SS. Cirilo-Methodio, antes misión internacional,
- 2006: nacimiento Provincia de S. Justino de Jacobis, aún antes Viceprovincia (1992) y todavía antes región perteneciente a Nápoles (1982).

Posiblemente en un futuro no lejano otras zonas de la CM lleguen a reconfigurarse por expansión y a nacer como Viceprovincias y Provincias: Nigeria, Vietnam, Camerún, Tanzania, Kenia, Rwanda y Burundi.

Este tipo de reconfiguración “por expansión” produce gozo y entusiasmos, pero también conlleva dolores y dificultades. De esto tienen

experiencia y podrían ofrecer su testimonio el mismo Superior General y los diversos protagonistas del camino (cf. Misioneros de la Provincia de los Santos Cirilo y Metodio).

*Reconfiguración por contracción (unión con, reducción, desaparición, [...])*

- 1991: la Provincia de Bélgica desapareció como Provincia y pasó a ser región de la Provincia de Congo,
- 2010: tres provincias de USA (Medio Oeste, Oeste y Sur) han dejado de existir como provincias y han dado lugar a una nueva y distinta Provincia (USA Occidental), tras 35 años de vida e historia diferenciadas y varios años de discernimiento.

Es posible que en próximo futuro, otras provincias CM caminen hacia una reconfiguración por contracción con resultados diversos: unión de varias provincias, desaparición, región dependiente de otra Provincia o del Superior General u otros.

*Iniciativas del Superior General y su Consejo con respecto a la reconfiguración*

El Superior General, P. Robert Maloney (1998-2004) parece que tuvo en mente algún planteamiento sobre la reconfiguración de algunas provincias. Por su parte, el P. Gregory Gay, de diversas maneras, ha invitado a algunas provincias a pensar sobre una reconfiguración interprovincial, teniendo como horizonte una posible unión.

He aquí varios ejemplos:

- 24 junio 2005: carta a las Provincias de Alemania, Austria, Holanda y Bélgica.
- Junio 2009: consulta a varias Asambleas Provinciales sobre cómo fortalecer la colaboración interprovincial entre ellas y sobre cuál era su pensamiento acerca de una eventual reconfiguración interprovincial, entendida como unión de provincias. Consultó a las 4 provincias de España (Barcelona, Madrid, Salamanca, Zaragoza), las 3 de Italia (Nápoles, Roma y Turín) y las 2 de Francia (París y Tolosa).
- En el Proyecto del Superior General con su Consejo 2006-2010, Convicciones, Objetivos y Líneas de Acción (cf. *Vincentiana* 1-2 [2007], pp. 18-25), en el apartado sobre la comunidad internacional (Nº 19) se dice: “Promover, en diálogo con las Provincias y en los diversos continentes, una presencia de la Congregación

que, reestructurando y articulando mejor todos nuestros recursos, fuerzas y personas, pueda prestar un mejor servicio evangelizador a los pobres”.

### *Reconfiguración “interna” de las Provincias*

En cierto modo, todas las Provincias se están reconfigurando cuando abren o cierran casas y comunidades. Así puede interpretarse la cuestión provincial de la revisión de ministerios, obras y casas. Es significativo que cuando en una provincia se plantea una posible revisión de obras, hay misioneros que desean que se cierren algunas casas, pero son muy pocos los que están dispuestos a que se cierre la casa donde ellos viven y trabajan y son mayoría los que prefieren que la reforma comience por la casa del vecino y no por la propia.

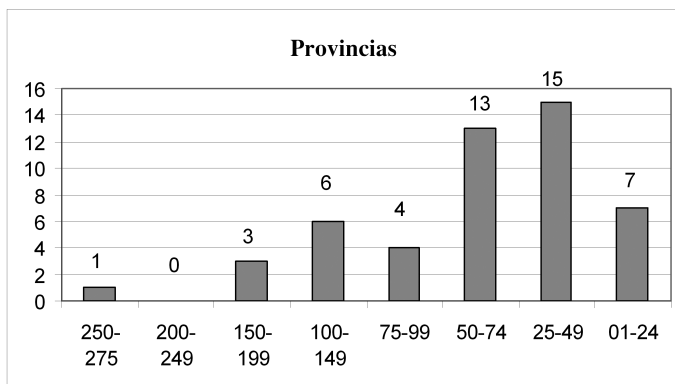
Quizás esto mismo pueda aplicarse a la Congregación en su conjunto. Imaginemos este planteamiento. En la Congregación ¿hay que mantener las 49 provincias actuales o no tendríamos que ser menos y cerrar alguna para responder mejor a nuestra misión? Quizás bastantes misioneros piensen: sí, es verdad, hay que hacer tal reconfiguración, pero con tal que esa no se refiera, claro está, a mi Provincia.

El hecho es que hay Provincias que se reconfiguran expandiéndose (abriendo casas) y otras que se reconfiguran contrayéndose (cerrando algunas). Esta realidad puede verse si se comparan las páginas de una misma provincia en catálogos generales de diferentes años. India Sur y Nigeria, por ejemplo, son provincias que se están expandiendo; Irlanda y Madrid, por el contrario, son provincias que se contraen. El Superior General y su Consejo con cierta frecuencia constatan estos tipos de reconfiguración intraprovincial cuando son consultados a la hora de abrir o cerrar alguna comunidad (cf. CC. 125, 3º).

*Un perfil de nuestras Provincias: el número de sus misioneros*

De nuestras 49 provincias, 22 (44%) tienen menos de 50 misioneros; y 10 (20%) tienen más de 100.

Nº misioneros	Provincias	%
250-275	1	2,0
200-249	–	–
150-199	3	6,0
100-149	6	12,2
75-99	4	8,1
50-74	13	26,5
25-49	15	30,6
1-24	7	14,2
<b>Total</b>	<b>49</b>	<b>99,6</b>



### 3. Varios contextos de la reconfiguración interprovincial

*Nuestra historia y realidad organizativa: centralismo/provincialismo*

En la historia de nuestra Congregación ha habido diversos modelos organizativos, que han acentuado una u otra visión de la Congregación. El P. Etienne podría representar la expresión más significativa de un modelo de centralismo. Terminado el Vaticano II, las Constituciones de 1984 han sancionado un modelo de organización descentralizada y caracterizado por una notable autonomía

provincial. En este modelo organizativo, el Superior General sigue siendo, ciertamente, el centro de unidad de la CM y, simultáneamente, los Visitadores gozan de importantes competencias.

Después de la entrada en vigor de nuestras nuevas Constituciones (1985), dos Superiores Generales (el P. Richard McCullen y el P. Robert P. Maloney) con sus respectivos Consejos han publicado dos importantes documentos referidos a esta problemática: “Unum Corpus, unus Spiritus in Christo. Consideraciones sobre la unidad de la Congregación de la Misión” (1987) (cf. *Vincentiana* 3 [1987], pp. 244-264) y “Poderes del Superior General y de los Visitadores en relación con los compromisos misioneros” (1993) (cf. *Vincentiana* 6 [1993], pp. 536-540).

¿Qué razones motivaron y justificaron el estudio de este tema y la publicación de estos documentos? ¿Es que quizás necesitamos introducir alguna reforma en nuestro actual sistema organizativo? Sólo formulo estas preguntas invitándoles a buscar alguna respuesta.

#### *La internacionalidad de la CM y la colaboración interprovincial*

En la Congregación, al menos a partir de 1992, ha ido creciendo la conciencia de nuestra internacionalidad y la voluntad seria de una colaboración y solidaridad interprovinciales. Las situaciones del mundo actual (nuevas pobrezas, globalización, inmigración masiva, comunicaciones muy rápidas y casi instantáneas) y de la misma Congregación (inter y multiculturalidad, creciente consistencia de las Conferencias Regionales de Provincias, misiones internacionales, CIF) han contribuido a fomentar una creciente voluntad y muchas buenas acciones de colaboración interprovincial e internacional. Sin embargo, quizás sólo estamos al inicio de un largo camino.

#### *Un contexto eclesial: de otros podemos aprender*

En la Iglesia, diversas congregaciones han hecho o están haciendo un camino de reconfiguración, revitalización o reorganización. Las Hijas de la Caridad han realizado este camino en Francia, donde han pasado de ser 6 Provincias a ser 2. También están planteando el tema en otros países como Estados Unidos y España. Aquí, el título del proyecto de reorganización es atractivo: “Impulso carismático. Nueva organización Hijas de la Caridad en España”. Pretenden en el proceso y en la meta: 1. Avivar y revitalizar el carisma; 2. Abrirse a lo nuevo. 3. Practicar el discernimiento.

Los redentoristas, unos 5.500 miembros distribuidos en 78 países, han tenido su última Asamblea General en Roma, en noviembre del 2009, sobre el tema de la reestructuración, bajo este lema: “¡Predicar el Evangelio de un modo nuevo! Renovada esperanza,

renovados corazones, renovadas estructuras para la Misión". En esta asamblea han aprobado los principios que orientarán el discernimiento y la realización de su reestructuración para la misión (cf. <http://www.cssr.com>).

Otras congregaciones o institutos (Oblatos de María Inmaculada, Hermanos Maristas, Jesuitas, Hermanos de la Salle y otros) han reorganizado o están reorganizando sus congregaciones reduciendo, de modo más o menos significativo, el número de sus provincias, especialmente en Europa y en Estados Unidos.

¿No tendremos algo que aprender de la experiencia y de los procesos que otras congregaciones han vivido o están viviendo?

### *Otros contextos*

Seguramente otros contextos podrían ayudarnos a ver más claramente los distintos aspectos de la reconfiguración. ¿Cuáles podrían ser estos contextos?

## **II. BUSCAR, JUZGAR Y DISCERNIR CONTEMPLANDO**

### **1. Algunos criterios de nuestra guía de vida: Constituciones y reconfiguración**

- *Constituciones*, n. 2: "Supuesto este fin, la CM, atendiendo al Evangelio, a los signos de los tiempos y a las peticiones más urgentes de la Iglesia, procurará abrir nuevos caminos y aplicar medio adaptados a las circunstancias de tipo y lugar, se esforzará además por enjuiciar y ordenar las obras y ministerios, permaneciendo así en estado de renovación continua".
- *Constituciones*, n. 9: "Es necesario que nuestra vocación, a saber, fin, naturaleza y espíritu, dirija la vida y la organización de la Congregación". Nuestra organización, reglamentada en la parte III de nuestras Constituciones, incluye dos temas cruciales, el gobierno y casi todas nuestras instituciones y estructuras provinciales (provincia, comunidad local, asambleas, consejos, superiores etc.) y los bienes temporales.
- *Constituciones*, n. 107, 3°. Compete al Superior General erigir Provincias y también unir las, dividir las y suprimirlas, con el consentimiento de su Consejo, oídos los interesados y guardadas las normas del derecho.



## **2. Finalidad y principios conductores para nuestra reconfiguración**

La reconfiguración tendría que partir de y también dirigirse hacia:

- nuestra vocación y la identidad carismática vicenciana,
- la vitalidad misionera y apostólica: somos un Sociedad de Vida apostólica nacida de y para la misión,
- la promoción de la vitalidad interna, espiritual y comunitaria (calidad de vida comunitaria, vida espiritual, formación, animación y gobierno, recursos económicos...),
- la unidad de la CM, la solidaridad mutua y la subsidiariedad corresponsable,
- la viabilidad (inviabilidad) de cada una de las entidades/unidades (Provincia, Viceprovincia, región),
- una diversidad de formas y modelos de reconfiguración, pues diversas son las situaciones,
- y los primeros y los últimos, los pobres y abandonados.

### **III. ACTUAR LA RECONFIGURACIÓN DESDE NUESTRA VOCACION Y MISION**

#### **1. Una pregunta previa**

¿Tenemos voluntad de asumir la reconfiguración porque la consideramos un verdadero valor y un desafío para la Congregación internacional y para sus diversas regiones en el mundo o preferimos diferirla porque es un tema secundario o marginalarla porque es una cuestión difícil de afrontar? ¿La deseamos o no? Más aún, ¿no tendría que ser uno de los compromisos de la CM, al menos, para los próximos seis años?

#### **2. Al actuar, examinar la viabilidad real de cada Provincia**

Entiendo por viabilidad la capacidad de hacer real la identidad vicenciana, la capacidad de llevar a cumplimiento la misión vicenciana, la capacidad de sostener sanamente en vida la comunidad y la misión. ¿Qué realidades hacen viable una provincia o, en su ausencia, la hacen inviable?

La viabilidad es un signo de salud comunitaria y misionera y, en contraposición, la inviabilidad es una señal de fragilidad y deterioro. Puede ser útil y clarificador traducir la viabilidad a sus tres principales dimensiones concretas.

- ¿Esta Provincia (Viceprovincia, región) es viable, es decir, tiene capacidad para sostener en vida la misión vicenciana y proseguirla (la actividad apostólica, los ministerios vicencianos, la atención a las HC y a la FV)?
- ¿Esta Provincia (Viceprovincia, región) es viable, es decir, es capaz realizar cabalmente los elementos básicos de nuestra comunitariedad y organizatividad vicenciana (una buena calidad de la vida fraterna en común, un claro sentido de pertenencia, una formación inicial y permanente misioneras, unos formadores adecuados, unas instituciones sanas de liderazgo, animación y gobierno local y provincial, una disponibilidad de recursos económicos básicos para la misión)?
- En síntesis, ¿esta Provincia es viable, es decir, tiene un número mínimo y suficiente de misioneros y candidatos, los misioneros de nuestro futuro, para poder responder a las dos claves de viabilidad anteriormente indicadas, la misión y la comunidad? Al fin y al cabo, sin misioneros ni hay misión ni comunidad que la sostenga.

O, por el contrario, ¿esta Provincia (VP, región) padece la fragilidad de la inviabilidad? ¿Cuáles son los signos más importantes de ella? En estos seis últimos años, en varias ocasiones me he hecho esta pregunta con relación a algunas Provincias concretas (que me ahorro citar) y ahora les invito a cada uno de ustedes a hacerse esta pregunta sobre la viabilidad o inviabilidad de su propia Provincia y de las provincias de su región continental.

La reconfiguración ha de partir de una pregunta sincera por la viabilidad/inviabilidad provincial. Si la viabilidad es débil o apenas existente, quizás un proceso de reconfiguración sea una medicina que pueda revitalizar y regenerar una Provincia.

Sin embargo, de poco serviría una reconfiguración interprovincial si sólo consiguiera mantener la viabilidad de una o de varias provincias durante unos pocos años más. Esto sólo sería la prolongación artificial de una vida comunitaria y misionera ahogada y mortecina. En tal caso no valdría la pena promover una reconfiguración que sería el relato de una muerte anunciada. Las cuestiones éticas del inicio y del final de la vida son temas candentes en el debate cultural actual y pueden servirnos de ayuda para reflexionar sobre la reconfiguración, el nacimiento y el posible final de algunas de nuestras provincias.

### 3. Facilitadores y caminos en la reconfiguración

#### *Facilitadores de un camino de reconfiguración*

- Una intensa y activa participación de cada Provincia en su Conferencia Regional.
- Una mayor conciencia de la vocación y misión regional de la CM en el propio continente y, a la luz de ella, un pensar y concretar dicha misión en la propia Provincia. Se trata de pensar globalmente (regionalmente y continentalmente) para mejor actuar localmente (provincialmente).
- Una inspiración y actuación provenientes de las Conferencias Regionales de Provincias, y de sus diversas zonas, a modo de pedagogos de la reconfiguración.
- Una actitud proactiva y no pasiva ante la realidad. La comunidad (CM, Provincias, comunidades locales) ha de hacer frente a la realidad que actualmente somos y ha de anticiparse al futuro tomando decisiones inteligentes, en vez de permitir pasivamente que la realidad se nos vaya imponiendo y nos ahogue mortalmente. Mi sentimiento es que, hoy día, en algunas provincias hay diversas situaciones que nos están asfixiando comunitaria y apostólicamente y ante las que no estamos actuando audaz y proactivamente.
- La interacción dialógica entre las diversas culturas provinciales (escala de valores, historia y tradiciones, estilos de vida, [...]) en un contexto de fidelidad y fraternidad carismática. El tema cultura o de las culturas provinciales me parece de especial y enorme importancia. Cada provincia, podemos decir, tiene su propia cultura vicenciana. Cualquier reconfiguración quedará bloqueada si cada cultura provincial no es capaz de respetar, abrirse, dialogar e integrarse con otras culturas provinciales.
- La adhesión a la utopía vicenciana como principio inspirador y transformador de nuestras estructuras. Es crucial la claridad en las metas a las que aspiramos para acertar con los caminos adecuados por donde transitar hacia aquellas.

#### *Caminos hacia la reconfiguración*

En el proceso de la reconfiguración, ¿por dónde comenzar y hacia dónde ir? ¿Qué caminos iniciar y recorrer, qué etapas establecer, qué plazos y tiempos escalonar? He aquí varios.

- La colaboración interprovincial y todas sus veredas: intercambio, ayuda mutua...

- La unidad interprovincial de la formación inicial y permanente de nuestros jóvenes incorporados y sacerdotes: seminarios interprovinciales, programas interprovinciales de formación permanente, encuentros de jóvenes sacerdotes...
- La unidad interprovincial de algunos ministerios y el establecimiento de comunidades interprovinciales.
- Un progresivo consenso interprovincial legislativo y ejecutivo: Normas Provinciales “quasi” interprovinciales, Asambleas Provinciales en común, encuentros interprovinciales de Visitadores y de sus consejos...
- La progresiva cesión de algunas de las competencias autonómicas provinciales y el consiguiente aumento de las competencias de una entidad (unidad / circunscripción) interprovincial mayor que la provincia. En consecuencia, la institución y la figura de la Provincia y del Visitador tendrían que experimentar algunos cambios.

#### **4. Dificultades y resistencias hacia la reconfiguración**

- El miedo al cambio y a la pérdida de identidad. Los cambios implican riesgos, conllevan dificultades y generan miedos. A cambios profundos, mayores dificultades y miedos. Por otra parte, venceríamos resistencias si asentáramos nuestra identidad provincial no sólo en nuestra particularidad peculiar sino también en nuestra generosa pertenencia a la única Congregación (cf. CC. 120).
- Los prejuicios hacia los otros, los diversos, nuestros hermanos de otras Provincias.
- Una mentalidad provinciana incapaz de mirar más allá de sus propias fronteras. Esta mentalidad discurre así: “La torre de la iglesia de mi pueblo es la mejor torre del mundo”.
- Una concepción provincialista y federalista de la CM y de sus provincias. Tal concepción a veces podría tener algún motivo justificado (un centralismo asfixiante, una uniformidad empobrecedora) pero más bien suele apoyarse sobre causas injustificables (individualismo provincial, exaltación excesiva de lo propio, cierto olvido del bien común...).

#### **5. ¿La gracia escondida en la reconfiguración?**

¿Cuál es la gracia que el Señor nos proporcionará mediante la reconfiguración? ¿Por qué vale la pena buscarla y aspirar a ella? ¿Cómo la reconfiguración afectará y mejorará nuestra vivencia del carisma, nuestra vida comunitaria, formación y misión evangelizadora?

Es crucial buscar una respuesta personal, comunitaria y provincial a estas preguntas, búsqueda y respuestas que deseen percibir la gracia que el Señor puede estar dándonos en este proceso transformador. Una pizca de esa gracia enseguida nos ayudará a justificar el sentido del camino y a soportar la fatiga inherente al mismo. Sin desear, buscar y encontrar la gracia del Señor no es posible aventurarse en el camino: la reconfiguración sólo puede resultar si comienza en nuestro propio corazón. ¿Qué tesoros y valores esconde la reconfiguración?

#### IV. REFLEXIONES FINALES

1. La reconfiguración (intraprovincial e interprovincial) es una realidad que ha ocurrido y sigue ocurriendo en la historia y en el presente de la Congregación. Será conveniente afrontarla desde el convencimiento de que sólo el Señor Jesucristo es el mismo “ayer, hoy y siempre” y de que sólo la Iglesia es indefectible. La Congregación de la Misión y aún más sus provincias no son indefectibles; aunque hayan existido hasta ahora, una y otras podrían dejar de existir.

2. La reconfiguración es un tema importante, un tema del presente y para el futuro de la Congregación, un lugar donde plasmar nuestra fidelidad fecunda a nuestra vocación, comunidad y misión.

3. El tema de la reconfiguración puede ser, al menos para los seis próximos años, uno de los compromisos concretos de toda Congregación (cf. *Directorio* 33, 2°).

4. El camino de la reconfiguración interprovincial requiere un lúcido análisis de la situación económica de la Congregación y también implica una profunda reconfiguración económica internacional de la misma.

5. La reconfiguración por expansión suele vivirse con un espíritu más positivo y eufórico que la reconfiguración por contracción. La esperanza cimienta el nuevo nacimiento y la expansión; mientras que la inhibición y el miedo llevan de barreras el camino de la reconfiguración por contracción. Pero, ni la reconfiguración por expansión está libre de dificultades y peligros (cf. Viceprovincia de los Santos Cirilo y Metodio), ni la reconfiguración por disminución ha de ser vivida como mera resignación ante la realidad o como pérdida de identidad (cf. Nueva Provincia de USA Oeste).